



LOS OBJETIVOS DE DESARROLLO SOSTENIBLES COMO EJE CENTRAL DE ANÁLISIS SOCIAL EN CUBA

Mirian Keidel Fernández, *Doctoranda de la Universidad Complutense de Madrid*
mkeidel@ucm.es

RESUMEN

El sistema político cubano es internacionalmente conocido por su alto grado de equidad social y sus valores políticos. Con objetivo de analizar el grado de equidad y el nivel de convicción política de los jóvenes la presente investigación se centra en el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), fijados por el Programa de Naciones Unidas en Cuba. Conforme a los ODS, Cuba es valorada de forma positiva en diferentes ámbitos, como el educativo, sanitario o el empleo por su alto nivel de equidad. En este artículo analizo estudios que examinan el aumento de las desigualdades, sobre todo en el sector privado. El artículo destaca que las desigualdades ponen en peligro el principio de la equidad y muestra un distanciamiento político entre los valores socialistas y los más jóvenes, manifestado en las redes sociales y protestas. Ambas problemáticas revelan un proceso de transformación social.

INTRODUCCIÓN:

Desde 1959 la estructura social cubana ha sido ejemplo de equidad, entendiendo por equidad la cualidad de dar a cada uno lo que se merece en función de sus méritos o condiciones reduciendo la desigualdad social en sus múltiples manifestaciones¹. Un claro ejemplo de este esfuerzo por la equidad es el gasto social que supone una proporción significativa de PIB (Producto Interior Bruto) cubano. Como destacan las autoras (Cruz & García, 2021) el alto gasto social ha permitido alcanzar indicadores comparables con los países más desarrollados del mundo y cumplir con muchos de los objetivos de Desarrollo sostenible (ODS). En esta misma línea, en un análisis sobre las políticas sociales y el sistema de pensiones en Cuba Mesa Iago, destaca que el sistema de salud con cobertura universal y gratuita cubano a fines del decenio de 1980 era uno de los mejores en América Latina y en el campo socialista. Sin embargo, des-

1. Definición de equidad a partir de CEPAL Comisión Económica para América Latina y el Caribe

pués de la gran crisis económica de 1990 provocada por el colapso de la URSS Cuba no logró recuperar en múltiples indicadores los niveles alcanzados. Además, con la caída de la ayuda venezolana, desde 2013-2014, el acceso y la calidad de sus servicios públicos se ha deteriorado (Mesa Lago, 2020).

Este empeoramiento de la calidad de los servicios, así como un aumento de la desigualdad entran en conflicto con el llamado pacto posrevolucionario entre la élite y el pueblo. Un pacto que supuso el intercambio de la lealtad política por la independencia nacional, la protección social y la erradicación de la pobreza (Hansing & Optenhögel, 2015).

Por otra parte, estas dificultades económicas que atraviesa el país desde 1990 con “el Período Especial”², el acceso a internet y otros factores han generado un distanciamiento político de las generaciones más jóvenes.

Estas dos problemáticas, el aumento de la desigualdad y el distanciamiento político de los jóvenes, dos pilares fundamentales del sistema político cubano nos llevan a plantear la hipótesis que estamos ante un proceso de transformación social en Cuba. En esta misma línea el Prof. Hoffmann (2016) interpreta, el cambio político en Cuba no solo como una perspectiva futura, sino como un cambio gradual dentro del régimen, aunque no se trata de una transición a la democracia multipartidista. Un claro ejemplo de este distanciamiento de la política gubernamental son las últimas protestas y el movimiento social San Isidro.

Con el objetivo de analizar estas dos problemáticas sociales “el aumento de la desigualdad y el distanciamiento político de los jóvenes” se toman los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) fijados por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo como eje central de análisis. El cumplimiento de los ODS nos permite examinar el grado de equidad y el desarrollo de la juventud de forma comparada al tratarse de unos objetivos compartidos internacionalmente.

Asimismo, es importante destacar que la juventud es entendida como motor de cambio de las sociedades. De esta forma, observar como cambian los patrones de conducta de las personas más jóvenes respecto a anteriores generaciones y más en un contexto en el que se debate constantemente sobre la continuidad o no del actual sistema político cubano es imprescindible.

En línea con este argumento, Naciones Unidas promueve a los jóvenes como:

1. *Pensadores críticos*
2. *Agentes de cambio*
3. *Innovadores*
4. *Comunicadores*
5. *Líderes*

Estas características solo se pueden lograr cumpliendo con una serie de ODS, como, el acceso universal a la educación, acceso al empleo, espacios para la reflexión y la crítica, etc.

Una vez expuestas la problemática de la equidad y el distanciamiento político de la juventud, así como la metodología aplicada para el estudio, en los siguientes epígrafes se analizan de forma sintetizada los siguientes puntos:

1. Análisis de la equidad a partir del cumplimiento de los ODS, como por ejemplo acceso a la educación, sanidad, empleo etc.
2. Desarrollo de la juventud: Distanciamiento político

2. El período especial en tiempos de paz de Cuba fue un largo período de crisis económica que comenzó como resultado del colapso de la Unión Soviética en 1991

1-ANÁLISIS DE LA EQUIDAD A PARTIR DEL CUMPLIMIENTO DE LOS ODS, COMO POR EJEMPLO ACCESO A LA EDUCACIÓN, SANIDAD, EMPLEO ETC.

Antes de comenzar con análisis de la equidad a partir del cumplimiento de los ODS es necesario destacar que la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) considera la equidad como la vara fundamental para medir la calidad del desarrollo y toma esta como un eje principal, para la reducción de la desigualdad social en sus múltiples manifestaciones. Desde 1959 la equidad era uno de los objetivos de la revolución, de esta forma *“En el pasado, los líderes de la Revolución Cubana preferían hablar de “conquistas sociales” en lugar de política social. La salud y la educación han sido los estandartes que han traído el reconocimiento internacional del modelo de desarrollo cubano”* (Hoffmann, 2021, p. 7). A modo ratificación los datos obtenidos a partir del Coeficiente de GINI de 1986 situaban a Cuba entre el 0,22- 0,25, lo que significa un alto grado de equidad. Sin embargo, en junio 2019 Cuba se situaba entre 0,40 indicando una desigualdad mucho mayor véase a (Villanueva & Everlen, 2016).

Si nos centramos específicamente en el marco legal, la narrativa gubernamental, el testimonio de asociaciones independientes, así como de académicos encontramos dos narrativas contrapuestas entorno a la equidad en Cuba. Por una parte, la narrativa oficial define a Cuba como un país racialmente igualitario con vestigios de un racismo histórico. Es un país en el que no se da una discriminación sistemática. Este discurso se sostiene en los datos censales. Por la otra parte, como he señalado en la introducción encontramos la protesta de organizaciones y asociaciones independientes, así como de académicos que denuncian un racismo y discriminación sistemáticos que afectan sobre todo a la población afrocubana. Esta crítica se sostiene en informes, estudios y testimonios personales.

En este epígrafe comenzamos con el análisis de los datos censales proporcionados por la Oficina Nacional de Estadística de Cuba (ONEI) para examinar el grado de cumplimiento de los ODS que Cuba pretende cumplir para el año 2030 y el nivel de equidad en el sector público cubano.

Equidad en la educación:

El ODS 4 hacen referencia a la educación. *Este objetivo establece que todos los niños y las niñas puedan terminar la escuela primaria y secundaria de forma gratuita para 2030. También apunta asegurar el acceso en condiciones de igualdad a una formación profesional asequible y eliminar las disparidades de género y riqueza a fin de conseguir el acceso universal a una enseñanza superior de calidad.*

Los datos centrales muestran que Cuba cumple este objetivo de desarrollo. Un estudio del Real Instituto Elcano sobre la desigualdad recoge que entre 1981 y 2012 la proporción de personas de 10 a 49 años que no había completado su educación primaria se redujo de forma significativa. En 1981 entre un cuarto y un quinto del total entraba en esa categoría, es decir, personas que llegaron a la edad adulta antes de la expansión de las oportunidades educativas que tuvo lugar en las décadas de los 60 y 70. Hacia el año 2002 ese porcentaje se redujo sustancialmente (6%-7%), pero esta reducción abarcó a todas las categorías raciales de manera homogénea. Asimismo, los censos de 2002 y 2012 indican que la desigualdad racial en la esfera educativa se mantuvo muy baja entre 1981 y 2012 en todos los niveles educativos. No obstante, la tasa de personas de origen afrodescendiente matriculadas en la Universidad de la Habana se redujo un 57,5% en 2010 y un 73% en el curso académico 2013- 2015 (De la Fuente & Bailey, 2021). Asimismo, un análisis más detallado y desde el punto de vista etnográfico de la educación en Cuba demuestra, ciertas limitaciones por ejemplo no se permite la libertad de pensamiento ni al profesorado ni al alumnado y, como sucede en todos los países, la calidad de la educación es algo diferente según se trate de barrios y sectores sociales privilegiados o desfavorecidos (Whitehead, 2021). No obstante, Whitehead señala que los éxitos en la educación masiva por parte de Cuba deben ser reconocidos.

Equidad en el empleo:

Otro de los objetivos de desarrollo sostenible es *“Promover [...] el empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todos”, e incluye especialmente la protección social y las oportunidades laborales para la juventud y las minorías vulnerables. Ello se alinea con los artículos 68 y 69 de la Constitución.*

En cuanto a la tasa de ocupación, la seguridad y salud en el trabajo la Organización Internacional del trabajo coloca a Cuba en una buena posición en comparación con otros países. Así según los datos del Banco Mundial, la tasa de desempleo se situaba en 2019 en 1,67, se trabajaban 41 horas efectivas a la semana por persona empleada en 2010. Además, en el sector estatal no hay diferencias salariales en cuanto a género o radicalidad. Desde el punto de vista racial el estudio del real Instituto Elcano (De la Fuente & Bailey, 2021) muestra que el acceso igualitario al sistema educativo permite explicar por qué la estructura ocupacional sigue mostrando muy bajos niveles de desigualdad por color de piel. Los datos de los censos demuestran altos niveles de igualdad en las ocupaciones más prestigiosas durante los últimos años. En 1981 la proporción de blancos que se desempeñaban como profesionales, científicos y técnicos (22%) era idéntica al porcentaje de negros y ligeramente inferior a la de mestizos (23%). En 2002 y 2012 las diferencias siguieron siendo inferiores al uno por ciento. En las posiciones de liderazgo dentro del sector público la desigualdad por color de piel se redujo entre 1981 y 2012. Sin embargo, los salarios son muy bajos, como señala (Whitehead, 2021) en 2010 los empleados cubanos ganaban de media al mes 448 pesos cubanos, es decir, menos de un dólar estadounidense al día al tipo de cambio oficial. Por otra parte, el país tiene la población más envejecida del continente americano, con tendencia decreciente. *El envejecimiento provoca una caída en el número de población activa (PAE), que se traduce a largo plazo, en escasez de mano de obra. Esta reducción del empleo de la cohorte productiva de la población hace cada vez más difícil financiar los costos ascendentes de la previsión social, pues se reduce la relación del número de activos por pasivo* (Mesa Lago, 2020, p. 139). El alto grado de envejecimiento sumado al alto grado de personas en edad de trabajar que han emigrado³ a otros países hacen muy difícil sostener unos servicios públicos de calidad y por ende cumplir plenamente con los ODS para el año 2030. Para cumplir con los objetivos y hacer frente al incremento del envejecimiento y el costo provisional, sería necesario aumentar el gasto social pero como señala (Mesa Lago, 2020) en Cuba, ese gasto se volvió insostenible, y desde 2017, fue recortado a un nivel financieramente sustentable para el país. Esta reducción del gasto social ha agravado la desigualdad del ingreso que ya era latente desde los años 90 con las reformas económicas que permitían el trabajo por cuenta propia y el sistema monetario y el acceso a remesas enviadas por los familiares emigrados.

Por una parte, las reformas económicas iniciadas en los años 90 y reforzadas a partir del año 2008 por el gobierno de Raúl Castro y actualmente con el gobierno del presidente Díaz-Canel eran necesarias y han favorecido a muchas familias. Sin embargo, no han beneficiado a toda la sociedad por igual y generado cierta estratificación social. Por ejemplo, numerosos activistas han argumentado, que blancos y no blancos gozan hoy de oportunidades sumamente desiguales en materia de ingresos, consumo, movilidad y acceso a recursos de inversión. Así la falta de acceso al mercado en divisas se relaciona con tres factores importantes: (1) el acceso a las remesas, que han crecido exponencialmente en los últimos 25 años; (2) el acceso a trabajos que pagan salarios en moneda extranjera o que favorecen la recepción de propinas, como en las ocupaciones o negocios vinculados al turismo; y (3) el acceso al empleo independiente en el sector privado, sobre todo desde las reformas introducidas por Raúl Castro en 2010. En general, el sector no estatal, incluido el sector privado, en crecimiento, paga salarios más altos y ofrece mayores oportunidades para la acumulación de capital que los trabajos en el sector público, donde los salarios siguen estando regulados y son, en consecuencia, más equitativos, pero más bajos que en el sector no estatal (De la Fuente & Bailey, 2021).

3. Según datos de la ONU en el año 2019 el número de emigrantes cubanos fuera del país era de 1.654.684 lo que supone un 14,6% de la población

Por otra parte, si nos fijamos en los datos proporcionados por una encuesta realizada por Hansing en el año 2018, de 286 personas encuestadas que realizan actividades en el sector privado, más del 60 por ciento informó sobre ventas de menos de 500 CUC al mes. La estratificación racial dentro de este sector se hace evidente cuando estos datos se desagregan por líneas raciales. De los afrocubanos que se dedicaban a actividades del sector privado, el 77 por ciento tenía ventas por debajo de los 250 CUC mensuales; entre los blancos, esto es solo era 30 por ciento. Entre las empresas de altos ingresos, casi la mitad de los blancos autónomos tenían ventas mensuales superiores a 500 CUC, en comparación con apenas el 7 por ciento entre los afrocubanos autónomos. Casi un tercio de los cubanos blancos de este sector reportó ventas mensuales superiores a los 1.000 CUC; ni un solo afrocubano lo hizo (Hansing, 2020). Los datos muestran como la población blanca está sobrerrepresentada en el sector privado. Entre los factores que han ocasionado un aumento de la desigualdad de ingresos por motivos de raza, encontramos en primer lugar, desventajas históricas en materia de vivienda y otros recursos. En segundo lugar, importantes disparidades raciales en flujo monetario y capital de remesa. En tercer lugar, la retirada de un sector público que ya no ofrece oportunidades de gratificación material y avance social. Por último, prácticas racistas en la selección y promoción de Personal en el sector privado y los segmentos que operan con divisas dentro del sector público véase a (De la Fuente & Bailey, 2021). En esta línea, en un análisis sobre la evolución de los actores e instituciones políticas en Cuba (Bobes, 2018) establece dos grandes épocas de cambios en las dinámicas sociales. La primera entre 1990 y 1995 cuando comienzan a cambiar las relaciones sociales, así como a impulsarse un proceso de heterogeneidad complejidad social que tiene como resultado el renacimiento de la sociedad civil. La segunda etapa se corresponde con el inicio del mandato de Raúl Castro en 2007 hasta 2017. En este período se retoma y profundiza el espíritu de la reforma económica de 1992- 1995. Sin embargo, en lo político y normativo estas reformas son muy limitadas. De la misma forma, la autora también alerta sobre las consecuencias sociales que han tenido las últimas reformas socioeconómicas, así como, la disminución en los últimos años de los espacios de participación social. Esta diferencia entre el sector privado y público esta generando nuevas dinámicas sociales pues ya no se valora tanto el nivel académico para el ascenso social, sino actividades del sector privado como pueden ser el turismo.

Igualdad de género

Objetivo 5: Igualdad de Género: Garantizar el acceso universal a salud reproductiva y sexual y otorgar a la mujer derechos igualitarios en el acceso a recursos económicos, como tierras y propiedades, son metas fundamentales para conseguir este objetivo

Los datos censales muestran que no existe una discriminación sistemática y que las mujeres tienen las mismas oportunidades de acceso a la educación, salud y empleo. Al mismo tiempo la Federación de Mujeres Cubanas tiene una fuerte presencia. En 2015, el 42,6 % de la población activa eran mujeres, como también lo eran el 48,9 % de la Asamblea Nacional del Poder Popular y ocho de cada diez fiscales. Asimismo, la Constitución de 2019 prohíbe explícitamente la discriminación por razón de identidad de género. Sin embargo, las altas esferas de la estructura de poder todavía están muy dominadas por hombres, y la mayoría de las mujeres cubanas tienen problemas con la conciliación familiar y laboral jornada” (Whitehead, 2021). Otro aspecto negativo es que no existen datos sobre la violencia de género y las actitudes micromachistas siguen muy latentes, en la publicidad, el entorno familiar o el acceso al mercado laboral privado.

Pobreza

Los ODS constituyen un compromiso audaz para finalizar lo que comenzamos y terminar con la pobreza en todas sus formas y dimensiones para 2030. Esto requiere enfocarse en los más vulnerables, aumentar el acceso a los recursos y servicios básicos y apoyar a las comunidad afectada por conflictos y desastres relacionados con el clima.

No existen datos oficiales sobre la pobreza en Cuba. No obstante, una encuesta estimó que la pobreza en Ciudad de La Habana aumentó del 6% al 20% en 1988-2002 (Ferriol, s.f.). La población más pobre estaba integrada, por lo general, por ancianos jubilados, amas de

casa y madres solteras, afrocubanos, migrantes de las provincias orientales, quienes solo tienen escuela primaria o viven en viviendas con seis o más personas, habitantes de barrios marginales y quienes no reciben remesas externas. Según este estudio los pensionistas y las pensionistas requieren de remesas, ayuda financiera o trabajar por cuenta propia para poder sobrevivir. Así la encuesta de envejecimiento de 2017-2018 encontró que el 20% de los hombres jubilados y el 10% de las mujeres jubiladas trabajaban, debido a “razones económicas” (Mesa Lago, 2020). Mesa-Lago y Pérez-López destacaban en el año 2013 que la pobreza había crecido en el último decenio por diversas razones, como por ejemplo, la reducción del gasto social, la caída notable del salario medio estatal, que ya en 2013 era insuficiente para cubrir las necesidades básicas; la pensión media no satisfacían las necesidades alimenticias; los bienes proporcionados por el racionamiento habían menguado por la extracción de la libreta de bienes a precios subsidiados, había aumentado el precio en las tiendas estatales de venta en divisas (trd) que tenían una ganancia en torno al 200%; el incremento del precio de los servicios públicos (electricidad, agua, gas, transporte); la eliminación de comidas subsidiadas en cafeterías para trabajadores; y el deterioro en el acceso y la calidad de los servicios de salud (Mesa-Lago & Pérez-López, 2013).

2-DESARROLLO DE LA JUVENTUD: DISTANCIAMIENTO POLÍTICO

A partir de las características de la población joven, definidas por Naciones Unidas estudiamos la juventud y su espacio de desarrollo en Cuba.

Líderes: Cuando los jóvenes son empoderados con el conocimiento de sus derechos, y equipados con las habilidades de liderazgo, pueden manejar el cambio en sus comunidades y en sus países. Las organizaciones lideradas por jóvenes y sus redes, en particular, deben ser apoyadas y reforzadas, porque contribuyen al desarrollo de capacidades de liderazgo cívico entre la gente joven, especialmente entre las poblaciones marginales⁴.

Desde 2008 la estructura gubernamental cubana viene planificando un relevo generacional. Así en el año 2006, Raúl Castro asume el liderazgo estatal de manos de Fidel Castro y es partir del año 2008 cuando se inicia oficialmente un proceso de reformas sociopolíticas y económicas para fortalecer la economía del país y con ello asegurar la continuidad del proyecto socialista. Este proceso se intensificó especialmente con la designación de Díaz-Canel como presidente del Consejo de Estado y del Consejo de Ministros el día 19 de abril de 2018 y la nueva constitución cubana aprobada por referendo el 24 de febrero de 2019. Como señala (Hoffmann, 2016) Cuba ha experimentado en estos últimos años una transición de un modelo de socialismo carismático a un socialismo burocrático. Este proceso ha significado un cambio generacional estatal, con la elección de Miguel Díaz-Canel, nacido después de la Revolución de 1959 y no perteneciente a la familia Castro. Este cambio en el liderazgo de poder supone una transferencia de responsabilidades intergeneracional, con la cohorte de revolucionarios geriátricos fundadores del partido dando paso, de manera planificada y ordenada, a generaciones más jóvenes de burócratas del Estado y el partido cuyos reclamos de autoridad provienen más de su competencia gubernamental que de sus luchas históricas. Esta sucesión conlleva una transición de las viejas estructuras verticalistas a unas nuevas prácticas de gobernanza más normalizadas y reguladas (Whitehead, 2021).

Como podemos observar en cierta medida las viejas estructuras poder dan paso a nuevos líderes políticos, sin embargo, controlan el proceso y limitan la acción por lo que no podemos hablar de un liderazgo claro de Miguel Díaz-Canel

Pensadores críticos: Parte de ser joven implica darle sentido a las experiencias personales y hacer preguntas sobre el mundo alrededor. Los jóvenes tienen la capacidad de identificar y desafiar las estructuras de poder existentes y los obstáculos para los cambios, y de exponer las contradicciones y los prejuicios.

4. Objetivos de desarrollo sostenible Naciones Unidas: <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/la-juventud/>

Por otro lado, Nos encontramos ante dos generaciones de cubanos que han crecido en la profunda y prolongada crisis económica y no han vivido los logros de la revolución y los años más esplendorosos (Hoffann, 2019). La juventud actual nacida en la década de los 90, ha sufrido carencias en todos los sentidos: escasez de alimentos, problemas en el abastecimiento de energía, falta de medicamentos, etc. A pesar de haber nacido y crecido entorno a valores socialistas la juventud ya no comparte los mismos valores que sus padres, ni sus abuelos y no quiere resignarse a vivir en penuria por unos valores ideológicos. El ejemplo más claro de este sentimiento es el lema “Patria y vida” frente al lema revolucionario “Patria y muerte”. Otra frase muy recurrente que muestra el sentir de muchos jóvenes es “Vivo una utopía que no es la mía”, como recogen Hansing y Optenhögel se trata de una clara ruptura con valores de la revolución de sus padres y la lealtad al régimen se desvanece”. Esta desafección política se debe a la falta de perspectivas económicas y a la posibilidad de obtener ingresos muy superiores con las actividades del mercado negro, muchos jóvenes se preguntan si sigue valiendo la pena capacitarse a través de una buena educación (Hansing & Optenhögel, 2015)

Este cambio de valores y pensamiento crítico de la juventud se produce en un momento de agotamiento del sistema en el que como subrayan autores como Alzugaray Cuba se encontraba en una encrucijada en la cual debía introducir cambios dentro de la continuidad. Esos cambios ya han comenzado y se han reflejado en medidas y pronunciamientos del nuevo gobierno encabezado por Raúl Castro. Ello significará, inevitablemente, una transformación de la sociedad cubana, tanto en lo económico como en lo político (Alzugaray Treto, 2009). Un claro ejemplo de búsqueda de la continuidad y la legitimación política ha sido el referéndum constitucional celebrado en el año 2019 que significa un Sí a la continuidad. Así el artículo 4 establece que ‘el sistema socialista refrendado en la constitución es irrevocable’. No obstante, el ascenso de Díaz-Canel debía inaugurar no solo una nueva generación de líderes, sino también un enfoque más colaborativo y compartido en torno a las responsabilidades relativas a la adopción y la implementación de políticas. Sin embargo, la fuerte crisis económica, la pandemia y una fuerte desafección política provocaron un fuerte malestar de la población. Podemos entender la desafección política, como el distanciamiento de la política y de la esfera pública por parte de muchos ciudadanos, por sus sentimientos de ineficiencia política y por sus evaluaciones negativas, de las instituciones políticas, de sus representantes y de sus procesos políticos (Font, et al., 2006).

Agentes de cambio: Los jóvenes también tienen el poder de actuar y movilizar a otros. Los jóvenes activistas son cada vez más en el mundo, respaldados por una conectividad cada vez mayor por el acceso a las redes sociales.

Una de las principales consecuencias de esta desafección política ha sido la emigración que ha aumentado en los últimos años de forma exponencial y nacimiento de nuevos movimientos sociales como el “Movimiento San Isidro (MSI #).” Asimismo, las protestas con mayor repercusión desde 2008 han sido la marcha LGTB en 2019, las protestas del 27 de noviembre 2020 impulsados por las generaciones más jóvenes, pero también apoyadas por artistas reconocidos y las últimas protestas durante el mes de Julio 2021. No obstante, como señala (Whitehead, 2021) no existe una oposición interna bien articulada.

Por otra parte, la primera reacción del gobierno fue deslegitimar estos movimientos, la prohibición y la represión, véanse las declaraciones públicas de Díaz-Canel y comunicados de las autoridades públicas⁵. Por lo consiguiente, podemos concluir que los movimientos sociales y las protestas son el reflejo del esfuerzo de muchos jóvenes por lograr el cambio y la movilización. Sin embargo, cuentan con un espacio de actuación limitado y sin unos efectos notables en la agenda política.

5. El gobierno cubano prohíbe la manifestación opositora convocada para el 15 de noviembre: “No se reconoce legitimidad en las razones que se esgrimen para la marcha”, argumenta el texto, suscrito por los consejos municipales de las localidades donde se emitió la petición, entregado como respuesta a los solicitantes. Y argumenta que, según la Constitución de 2019, el “sistema socialista” que impera en el país desde hace más de seis décadas es “irrevocable”.

Comunicadores: Fuera del sector de desarrollo internacional, poca gente está consciente de que los líderes mundiales han llegado a un acuerdo histórico de largo alcance para mejorar la calidad de vida de la gente y del planeta para 2030. Los jóvenes pueden participar en la comunicación de la agenda de desarrollo a sus compañeros y comunidades a nivel local, así como a través de países y regiones.

Entre las generaciones más jóvenes también se puede observar una mayor libertad de expresión que se ha facilitado gracias a un mayor acceso a internet y fuentes de información independientes. Como destaca (Henken, 2021) a partir del 2013 se ha dado un mayor acceso a internet en la isla que ha facilitado la creación de alternativas para producir, distribuir y acceder al contenido digital de manera independiente. Estos acontecimientos comenzaron con la difusión de una “blogosfera cubana” diversa y muchas veces contenciosa que se inició hacia el año de 2005, y fueron evolucionando con proyectos colectivos de “periodismo ciudadano” y el uso de redes sociales como Twitter, Facebook o Telegram para comunicarse y expresar opiniones y reivindicaciones políticas. Estas nuevas formas de comunicarse han erosionado el monopolio mediático estatal y han generado una comunicación horizontal que obliga al gobierno a cambiar su estrategia comunicativa, si quiere convencer a las generaciones más jóvenes de la continuidad del sistema socialista. De hecho, desde diciembre de 2018, cuando finalmente los cubanos tuvieron acceso a internet móvil 3G “a cualquier hora y en cualquier lugar” (a un costo todavía fuera del alcance de la mayoría), la isla ha presenciado una ráfaga incesante de movilizaciones sociopolíticas o denuncias públicas (con hashtag) contra las políticas gubernamentales (Henken, 2021).

Innovadores: Además de generar nuevas perspectivas, los jóvenes frecuentemente tienen conocimiento directo y entendimiento de los asuntos que no están al acceso de los adultos. Los jóvenes comprenden mejor los problemas que ellos enfrentan, por lo que pueden brindar nuevas ideas y soluciones alternativas.

Es importante destacar que los jóvenes cubanos tienen deseos de prosperar y generar nuevas perspectivas, por lo que muchos se ven obligados a emigrar en búsqueda de nuevas oportunidades laborales y personales. A fecha de 2019 Cuba tenía, según publica la ONU, 1.654.684 emigrantes, lo que suponía un 14,6% de la población de Cuba.

Este alto grado de emigración puede indicar que los jóvenes cubanos nos cuentan con el suficiente espacio y medios para innovar.

En segundo lugar, como ya se ha mencionado anteriormente, el nivel educativo ya no es una forma de ascenso social y muchos jóvenes optan por no realizar estudios universitarios. Como alerta Mesa-Lago, una reducción de los jóvenes cualificados dentro de la población económicamente activa será un serio problema a mediano y, especialmente, a largo plazo pues no se cubrirán las vacantes que requieran mayor cualificación. Por otra parte, en el año 2015 Hansig y Optenhögel observaba a la generación de 15 a 30 años como individualista y fuertemente atravesada por el materialismo, el desinterés político, el cinismo, así como con una fuerte orientación hacia otros proyectos de vida, la búsqueda del libre acceso a la información y a los bienes de consumo.

CONCLUSIÓN

El aumento de la estratificación y la devaluación de la educación pueden tener consecuencias muy negativas para el desarrollo del país y van en contra de los principios de equidad de la revolución de 1959. Asimismo, las protestas son reflejo de la necesidad de cambios económicos y políticos efectivos que garanticen la protección social, en un momento de una fuerte crisis económica y política. Como se ha podido detectar a lo largo del trabajo, a pesar de las fuertes carencias materiales y dificultades económicas, Cuba mantuvo el alcance universal y la gratuidad de los servicios de salud y educación para todos los cubanos y se encuentra entre los países con mejores resultados en ambos sectores. No obstante, el capital humano alcanzado gracias a la educación y los niveles de protección social peligran si no se acometen las reformas necesarias para impulsar el sistema económico y el nivel educativo. Para poder

mantener el sistema el sistema público y cumplir con los ODS marcados en la Agenda 2030 no solo es necesario el esfuerzo del gobierno cubano sino también una fuerte cooperación entre el Estado Cubano y la UE.

Por otra parte, los últimos movimientos sociales demuestran que los jóvenes no viven ajenos a los problemas sociales y a la política. Al contrario, tratan de buscar su espacio de participación ciudadana. Tal como se describe en la Agenda 2030 de Naciones Unidas para lograr un desarrollo sostenible de la sociedad deben escucharse las reivindicaciones de los jóvenes y observarlos como agentes del cambio. No obstante, tras el análisis podemos concluir que el desarrollo de la juventud en Cuba no es pleno pues existen muchas limitaciones.

Por último, es en el sector privado, sector en crecimiento en el que se pueden observar un mayor grado de estratificación racista, así como discriminación de género y devaluación del nivel educativo. Esta tendencia refleja una confrontación entre liberalización económica y equidad.

El análisis del presente artículo sobre la equidad y la juventud permite afirmar en cierto grado, estar ante un proceso de transformación social que podría tener consecuencias políticas en los próximos años.

BIBLIOGRAFÍA

- Hansing , K. & Optenhögel, U., 2015. Cuba: las desigualdades se tornan visibles Consecuencias de la economía de escasez y reformas. *Nueva sociedad*, Issue 255, pp. 4-18.
- Alzugaray Treto, C., 2009. Cuba cincuenta años después: continuidad y cambio político. *Temas*, Issue 60, pp. 37-47.
- Bobes, V. C., 2018. Veinte años después (actores del cambio constitucional; Retrospectiva y escenarios futuros). En: *El cambio constitucional en Cuba. Actores, Instituciones y leyes de un proceso político*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, p. 256.
- Cruz, B. A. & García, A., 2021. Política social en Cuba: logros y retos desde la administración pública. En: *Política social y reformas institucionales en la Cuba pos-COVID*. Berlin : Verlag Barbara Budrich, pp. 51- 80.
- De la Fuente, A. & Bailey, S., 2021. *El rompecabezas de la desigualdad social en Cuba de 1980 a 2010*, Madrid: Documento de trabajo.
- Ferriol, Á., s.f. Política social y desarrollo: una aproximación global. E. Alvarez y J. Mátar (coords.),. *Política social y reformas estructurales: Cuba a principios del siglo XXI, LC/L, 2091*.
- Font, J., Montero, J. R. & Torcal, M., 2006. *Ciudadanos asociaciones y participación en España*. 1 st. ed. ed. Madrid: Centro de Investigaciones sociológicas.
- Hansing, K. & H. B., 2020. When Racial Inequalities Return: Assessing the Restratification of Cuban Society 60 Years After Revolution. *Latin American Politics and Society*, 62(2), pp. 29-52.
- Henken, T. A., 2021. Del movimiento San Isidro a “Patria y vida”: ¿Quién controlará la Revolución Digital?. *Revista Foro Cubano* , 2(2), pp. 73-92.
- Hoffann, B., 2019. ¿Una nueva Cuba en gestación? Política y sociedad en la era post-Castro. SSOAR.
- Hoffmann, B., 2016. Bureaucratic socialism in reform mode: the changing politics of Cuba's post-Fidel era. *Third World Quarterly*, 37(9), pp. 1730-1744.
- Hoffmann, B., 2021. Políticas Sociales y reformas institucionales en la Cuba pos-Covid: Una agenda necesaria . En: B. H. (ed.), ed. *Políticas Sociales y reformas institucionales en la Cuba pos-Covid*. Berlin: Verlag Barbara Budrich, pp. 7- 17.
- Mesa Lago, C., 2020. Impacto del envejecimiento en la protección social en Cuba. En: E. A. González, ed. *Crisis de ciudadanos, envejecimiento y políticas de bienestar en Cuba*. Bogotá: Universidad Sergio Arboleda.
- Mesa-Lago, C. & Pérez-López, J., 2013. *Cuba under Raul Castro: assessing the reforms*. Boulder: Lynne Rienner Publishers.
- Villanueva, P. & Everlen, O., 2016. La desigualdad en Cuba: Una atención para la población en riesgo de pobreza. *Foro Cubano-Divulgación*, 2(9).

Whitehead, L., 2021. Los retos de la gobernanza en la Cuba contemporánea: las políticas sociales y los Objetivos de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas. En: V. B. Budrich, ed. *Política social y reformas institucionales en la Cuba pos-COVID*. Berlin: s.n., pp. 17- 49.

La serie de documentos de trabajo del Foro Europa-Cuba sirve para difundir los resultados de la investigación del trabajo en progreso antes de la publicación para fomentar el intercambio de ideas y el debate académico. La inclusión de un artículo en la serie Documentos de trabajo no constituye publicación. Se aplica la licencia CC-BY-NC-SA.



El “Foro Europa-Cuba” es una iniciativa nacida en 2017 compuesta por un consorcio de once instituciones líderes que comparten una consolidada experiencia en investigación sobre asuntos cubanos y las relaciones entre Europa y Cuba, con coordinación del CIDOB, Barcelona. La creación de la Red Jean Monnet Foro Europa-Cuba, co-financiada por el programa Erasmus+ de la Unión Europea, permitirá analizar los procesos de reforma económica, política, social e institucional en curso en la isla, tan necesarios para su mejor inserción global, regional e interregional. <http://www.foroeuropacuba.org/>



LAS ENTIDADES PARTICIPANTES EN EL FORO EUROPA CUBA JEAN MONNET NETWORK SON:

